FESTIVAL DEL CANTE DE LAS MINAS

Comienzan hoy las sesiones competitivas

Un 20% de los participantes en el concurso se presentan por primera vez

Ignacio Benedicto
CARTAGENA

Un 20% de los más de 40 *cantaores* y 20 guitarristas que se presentan al concurso del XXX Festival de Cante de las Minas lo hacen por primera vez, según informó ayer la comisión organizadora. Juan Jiménez Alcaraz, director del certamen, destacó este hecho «porque significa que el festival se revitaliza y no se repite. Esta proporción es mayor que la existente en años anteriores, y de hecho nos hemos visto desbordados».

En cuanto al nivel de los participantes, la organización afirmó que hay «una calidad contrastada». En el apartado de guitarristas, se fue más allá al describir como *fabuloso* el nivel medio de los participantes.

Destaca también el hecho de que 32 de los más de 40 *cantaores* provengan de fuera de la región murciana, «de sitios tan diversos como Valencia, Badajoz, Cataluña y por supuesto Andalucía». Sin embargo, no todos los participantes inscritos se presentarán en el escenario del Antiguo Mercado de La Unión, pues la organización efectúa una preselección a puerta cerrada para garantizar la calidad de los *cantaores* y *tocaores* que actuarán ante el público hoy y mañana.

Hasta las 12 no se conocerá el número exacto de aspirantes a los diferentes premios ni en qué cante lo harán. El ganador de la *Lámpara Minera* del pasado año, Antonio Ayala *El Rampa* optará en esta edición en el apartado de mineras.

Por otra parte, el jurado del festival ha decidido nombrar presidente del mismo al crítico del diario *El País*, Angel Alvarez Caballero. El resto de componentes del jurado son: Manuel Bohorquéz Casado, de *El Correo de Andalucía*, Manuel Martín Martín, de *Sevilla Flamenca*, Deogracio Martínez Escudero, presidente de la Peña Flamenca de Murcia, así como los cartageneros Fernando Lastra y Cándido Abad.



'El Rampa' participa este año en mineras. LA VERDAD

Velada de 'cantaoras'

En la jornada de ayer, las *cantaoras* alcanzaron un éxito merecido. Fernanda de Utrera, con una voz opaca y rota, casi siempre insuficiente, arriesgó todo lo posible, sufriendo y haciéndonos sufrir, persiguiendo *los duendes* desesperada, casi angustiosamente. Con su hermana Bernarda formó una pareja que se complementó a la perfección.

Otro momento emotivo llegó con la actuación de la unionense Encarnación Fernández, acompañada de su padre, Antonio Fernández, a la guitarra. Encarnación demostró que el cante minero adquiere una nueva dimensión cuando su voz lo acoge. Ella ha creado, con su personalidad y dominio, un punto de referencia casi obligado para comprender los cantes de esta tierra.

Diario La Verdad
16 agosto 1990